

# La batalla de los salarios



*"Es hora de que las empresas inviertan para ser más competitivas"*

MIGUEL VIDAL

Con la bonanza económica, avanza la idea de mejorar los ingresos de los trabajadores. Al tiempo, la globalización y la tecnología amenazan con consolidar los sueldos más bajos



**Alicia Rodríguez de Paz**  
Madrid



**Óscar Muñoz**  
Barcelona

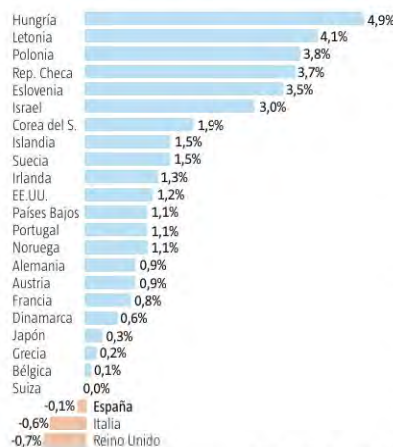
Aunque con dificultad, la reclamación de mejoras reseñables en los salarios se está colando incluso en el discurso de apóstoles hasta ahora poco convencidos como el propio presidente del Gobierno, Mariano Rajoy. La idea de subir los sueldos, sobre todo para los de los trabajadores que cobran menos, ha calado también entre buena parte de los empresarios, como demuestra la defensa reiterada que desde hace tiempo encabeza el presidente de la CEOE, Juan Rosell. Un debate similar recorre asimismo Estados Unidos y un buen puñado de países europeos (véanse las protestas en Alemania), donde los ingresos de

muchos asalariados se mantienen planos en el mejor de los casos.

Después de encadenar cuatro años de expansión del PIB y encarar un 2018 con buenas perspectivas, los sindicatos españoles han hecho bandera de la subida de salarios como herramienta para comenzar a compensar los esfuerzos realizados por los trabajadores durante la Gran Recesión y poner freno a la erosión de su poder adquisitivo a medida que la inflación ha abandonado terrenos negativos. En los nueve primeros meses del 2017, la remuneración de los asalariados por hora trabajada (incluye las cuotas sociales) a precios constantes cayó un 1% con respecto al mismo periodo del 2016. "Y lleva cayendo en términos interanuales desde finales del 2016", señala Manuel Hidalgo, profesor de la Universidad Pablo Olavide (Sevilla).

Las pérdidas salariales en España fueron la vía de devaluación interna en la eurozona que impulsó la crisis

**EVOLUCIÓN DE LOS SALARIOS PARA ESTE AÑO**



FUENTE: TRADES UNION CONGRESS

económica, recuerda el catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Autònoma de Barcelona Josep Oliver. Unas caídas de ingresos que afectaron sobre todo a los menores de 35-40 años, con trabajos temporales, por menos horas. "Fue inevitable la devaluación –asegura Oliver–, ahora los salarios podrían subir con moderación, siempre que aumente la productividad. Es pues el momento de que las empresas inviertan en ser más competitivas".

La mejora de la capacidad productiva resulta clave, postula también el Fondo Monetario Internacional (FMI). Junto a la OCDE, consideran que un incremento de los salarios en España sería positivo para afianzar el crecimiento de la economía. Ambos han alertado de los riesgos que tendría un estancamiento y de la elevada proporción de trabajadores temporales, fundamentalmente jóvenes y empleados con sueldos bajos.

Los sindicatos defienden que sin subida de sueldos se resentirá el consumo





## EN PORTADA

### MERCADO LABORAL

## Subcontratas, falsos autónomos

La externalización de servicios se ha convertido en una práctica corriente. El servicio jurídico, la gestión de recursos humanos, la seguridad, la limpieza... La consolidación de este modelo ha acabado en la mayoría de los casos con la reducción de capacidad de negociación y de protección de los trabajadores subcontratados. Y, obviamente, una merma en sus salarios. Un ejemplo convertido en símbolo de lucha por sus derechos

laborales es el de las camareras de piso, conocidas como las Kellys. La subcontratación dentro del sector boyante turístico ha acarreado para estas trabajadoras jornadas interminables y una reducción de los sueldos de hasta un 30%. La intensificación de la precariedad se ha trasladado además a un sinnúmero de colectivos. En su última campaña al respecto, el sindicato UGT denunciaba el empeoramiento en las condiciones laborales y salariales. Entre los 'superprecarios' con sueldos reducidos, jornadas de pocas horas y elevada rotación señalaban a mensajeros –lo que últimamente se conoce como 'riders'–, informáticos, cuidadoras a domicilio, trabajadores en restaurantes de comida rápida, de seguridad privada... la mancha se expande con rapidez, denuncian los representantes de los trabajadores. Y afecta a sectores que estaban tradicionalmente al

margen, como las actividades relacionadas con la industria. Hace unas semanas, CC.OO. hizo público un informe sobre el sector cárnico. En él, acusaban a grandes empresas cárnicas de subcontratar actividades principales como el despiece o la elaboración de productos a falsos autónomos bajo el paraguas de cooperativas fraudulentas. Los representantes sindicales advirtieron además de que el fenómeno afecta ya a casi el 10% de los 115.000 trabajadores del sector. Desde CC.OO. recuerdan que en los últimos meses han denunciado ante los tribunales y a la inspección de trabajo a varias empresas, por considerar que abusan de la fórmula de la cooperativa para tener mano barata con sueldos que "son un 40% inferiores" a los trabajadores por cuenta ajena "que trabajan en la misma empresa cárnica con las mismas materias primas y materiales."

Las camareras de piso, un símbolo de lucha contra la externalización



## Lastrados por la baja calidad del empleo

### 5,5%

**Subida en siete años**  
Entre el 2008 y el 2015, el salario medio en España aumentó apenas un 5,5% (un 6% entre las mujeres y un 7,4%, para los hombres), según el INE

### 16.422

**trabajadores temporales**  
Los contratados por tiempo definido ganaban en el 2015 poco más de 1.100 euros al mes (en 14 pagas). Son 200 euros anuales más que en el 2008

### 50%

**Según la EPA**  
En el 2016, la mitad de los asalariados en España (casi el 59% de las mujeres ocupadas) percibió menos de 1.596 euros brutos al mes

De momento, los representantes de los trabajadores consideran que se ha dado un paso importante al cerrar a final del año pasado un acuerdo con el Gobierno y la patronal para que se aplique al salario mínimo interprofesional (SMI) un incremento acumulado del 20% entre este 2018 y el 2020, de modo que pase de poco más de 700 euros en 14 pagas a 850 euros. El avance es aún más significativo si se tiene en cuenta que el año pasado el SMI también experimentó otro 8% de incremento. Sin embargo, aparte de que el acuerdo hasta el 2020 esté condicionado a objetivos exigentes de crecimiento del PIB y de creación de empleo, voces expertas rebajan el impacto real del SMI a la hora de fijar los salarios. En todo caso, hay un consenso amplio sobre la carga simbólica de este fuerte incremento, que afectará directamente a medio millón de asalariados según el Ministerio de Empleo.

Con la mejora del SMI en el bolsillo, los sindicatos centran sus esfuerzos en alcanzar un acuerdo con la patronal para fijar una recomenda-

ción de subida para los trabajadores amparados por el convenio. El año pasado la negociación sobre el incremento salarial quedó en agua de borrajas y, aunque desde hace semanas los interlocutores sociales se han mostrado dispuestos a hablar sobre este 2018 y años siguientes, la búsqueda de un acuerdo sigue sin arrancar siquiera.

"Nuestra propuesta busca definir varios indicadores que permitan acompañar correctamente la subida de los salarios al ritmo del crecimiento de la economía", recuerda Javier Pacheco, secretario general de CC.OO. de Catalunya. Para ello, los sindicatos plantean tener en cuenta elementos como el establecimiento de un suelo en los convenios que evite la pérdida de poder adquisitivo, la vinculación de las subidas de sueldo a la evolución de cada sector, principalmente a la productividad, así como la incorporación de un factor adicional de incremento que permita recuperar el terreno perdido, compensando en cierto modo la devaluación salarial de años pasados. La combinación de estos tres

aspectos arroja un incremento medio de los salarios para el 2018 de al menos el 3%.

En el argumentario sindical destaca la necesidad de subir los salarios de manera clara porque, de lo contrario, no se reforzará el consumo. "Debemos ser capaces de mantener el nivel de exportaciones –prosigue Pacheco–, pero, al mismo tiempo, si no activamos la demanda interna, tendremos problemas y acabaremos estancando la economía".

La patronal insiste, por su parte, en presentar una oferta –aún por concretar oficialmente pero que superaría el 2%– sin tope mínimo, argumentando que una porción importante de las empresas todavía tienen pérdidas. Además, propone que parte del alza sea variable y esté vinculada a objetivos concretos como incrementos de productividad.

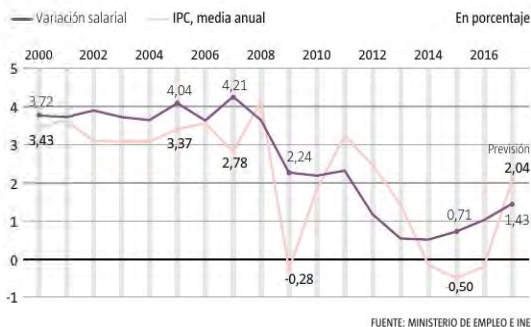
Mientras, en niveles inferiores de la negociación colectiva, se producen avances paulatinos. Según los últimos registros publicados esta semana por Empleo, más de siete millones de trabajadores contaron con un convenio en el 2017 que estable-

cen un incremento salarial medio del 1,43%. Sólo el 16,5% de los acuerdos incluían una cláusula de garantía, vinculada al IPC y duramente criticada por las organizaciones empresariales. Si sólo se tienen en cuenta los nuevos acuerdos firmados en el 2017 (los convenios acostumbra a ser plurianuales), la subida alcanza el 1,75% y beneficia a más

de siete millones de trabajadores.

¿Qué hace que el aumento de los salarios sea en general tan tímido? Aparte de seguir restañando algunas heridas de la crisis –aún hay 3,7 millones de parados, según la última EPA–, Manuel Hidalgo hace referencia a componentes estructurales que desde hace años se dan en buena parte de las economías avanzadas:

#### CONVENIOS COLECTIVOS Y COSTE DE LA VIDA



FUENTE: MINISTERIO DE EMPLEO E INE